

LAS IMPORTACIONES DE PESCA EN LA C. E. E.

LA Comunidad Económica Europea, en orden al suministro de productos alimenticios de la mar, es deficitaria. Consume más que captura con su flota, aun teniendo entre sus miembros a Dinamarca, Reino Unido, Francia... que no se quedan cortos pescando.

Aun no se publicaron los datos referentes a 1980. Se conocen ya los de 1979, que no diferirán mucho. Probablemente se quedarán algo cortos comparados con los del último ejercicio, en el que tanto se ha apretado la mano en orden a los países terceros, cerrándoles los cupos.

Las importaciones de productos marítimos comestibles en los nueve países de que hasta 1980 inclusive se componía la Comunidad, ascendieron a 1.039,2 tons. O sea, unos tres cuartos del total de la oferta global española en 1980. Para cubrir el déficit de oferta propia se apeló a las importaciones, obtenidas de diez países.

Paradójicamente, el que más exporta a la CEE es el que estrepitosamente, aunque democráticamente, ha rebudado el ingreso en la CEE cuando esta oportunidad le fue brindada, al mismo tiempo que a Dinamarca e Irlanda, que la aprovecharon plenamente. Noruega que en 1979 exportó a los comunitarios 126.200 miles de t. de las cuales 80.100 corresponden a pescado fresco, refrigerado y congelado; 31,4 a pescado salado, seco y ahumado; 1.100 a moluscos frescos y congelados; 8.700 a conservas, incluido caviar y otros productos; y 4.700 a otras preparaciones.

Después como importador en la CEE, se coloca el Canadá, que tampoco es manco, aunque menos duro que contra España. De la primera partida ha exportado a la CEE en el mismo año 88.100 tons., de la segunda 6.600, de la tercera 5.600; de la cuarta 16.800



—el que más en conservas— y 3,9 de otras preparaciones.

Suecia se sitúa en tercer lugar, 87 mil 900 tons. —cifra no alcanzada ni por Noruega— de pescado fresco, refrigerado y congelado; 0,100 del seco, salado y ahumado; 0,4 de crustáceos y moluscos; 0,9 de conservas y 0,2 de otras especialidades.

— O —

Y España? También figura en la lista con una exportación global a la CEE de 57.800 tons. que es poco. Del total 28.200 corresponden al pescado fresco, congelado y refrigerado; 6.200 a pescado seco, salado, ahumado...; 16.600 a mariscos y 2.700 a otros.

Las pequeñas Islas de Faroe, que aún siendo danesas no pertenecen a la Comunidad, exportaron a la misma 70.600 tons. Bastante más que España. De pescado fresco, refrigerado y congelado 49.000 tons; pescados secos y salados 9.000; crustáceos y moluscos 5.700; conservas 11,9 y el resto 1.700 tons.

La Argentina ha ganado puestos respecto al año anterior. No probablemente en 1980. Exportó a la CEE en el 79 unas 40.300 tons., de las cuales

37.500 en congelado. El resto es casi inapreciable.

En la cuenta entra el Japón, con 32.900 tons., de las que la partida más copiosa, 11.500 tons. fue de congelados.

Marruecos viene como penúltimo en la relación. Exportó en el mismo año al M.C.E. unas 28.300 t., que es poco incluyendo las conservas, de las que introdujo en aquella área 19.100 tons. mientras España solo logró que le comprasen 3.600 tons.

Cierra la lista Sud Africa con 26.900 tons. Casi la totalidad han sido pescados congelados, 21.800, con unas 2.300 tons. de langostas, que es poco.

AL O

LAS cifras se prestan a reflexiones. Si son serenas no proporcionarán a la CEE el menor argumento para oponerse a que la flota española, previa la incorporación de España a la organización, vaya a perturbar la digestión de los armadores o de los pesqueros comunitarios.

Por el contrario, será nuestra aportación un complemento reequilibrante, que no le vendrá mal a ningún país comunitario cuando la constelación se amplifique con los ibéricos. Que esperamos tengan acceso conjunto, como siempre se ha pensado.

